



Torre de La Quadra (Güeñes)

El barrio de La Quadra se sitúa en una suave ladera sobre la margen derecha del río Cadagua, dominando una de las entradas al valle de Salcedo. En lo más alto del lugar se alza la torre de La Quadra. Su característico volumen destaca sobre el resto del caserío, recreando una imagen que sin duda fue bastante habitual en los momentos finales de la Edad Media.

El linaje de La Quadra de Salcedo parece arrancar de un hijo bastardo de Ordoño de Zamudio, que a principios del XV se asentó en este estratégico punto de la vega. Durante aquel siglo los La Quadra tomarían parte en las guerras entre los bandos -facciones nobiliarias- oñacino y gamboíno, militando siempre con los primeros.

Pero ello no les evitó tener algunos roces con otras familias oñacinas. Como cuando hacia 1453 un Salazar se apoderó de la torre y obligó a su propietaria, la viuda de Juan de La Quadra, a casarse con él, a fin de hacerse con el importante y estratégico patrimonio del linaje. La respuesta no se hizo esperar, y el prestamero de Bizkaia -el encargado de administrar justicia-, secundado por varias familias tanto oñacinas como gamboínas, reunió un verdadero ejército de 1.500 hombres para atacar a los Salazar. Estos, por su parte, les hicieron frente -y derrotaron- con 800 hombres. Pero, pese a su victoria, la fortaleza fue finalmente devuelta a los La Quadra.

Posiblemente después de estos hechos se reconstruyó la torre, ya que por sus características formales podemos datarla en los años finales del siglo XV.

Con el paso del tiempo La Quadra fue transformada en un caserío. Ello supuso algunas alteraciones, aunque no tan graves como en otros casos semejantes. Sin embargo, en 1981 un incendio destruyó la estructura interna de La Quadra, y la casa fue abandonada, iniciándose un acelerado proceso de ruina. Afortunadamente sus propietarios acometieron hace ya algunos años la reparación del tejado, con lo que parece que se ha detenido el deterioro. Pero aún será necesario intervenir de forma decidida si queremos recuperar una de las mejores torres vizcaínas.

La Quadra es una fortaleza más compeja de lo habitual, al estar formada por la torre propiamente dicha y una cerca exterior que define un amplio espacio cuadrado.

La muralla aún alcanza en algunos puntos los 4.5 metros de altura, aunque en otras zonas se ha arruinado por completo. Han desaparecido también sus arcos de entrada -debieron de ser dos-, pero se conservan en parte las dos líneas de saeteras, pequeñas las inferiores y de gran tamaño las de arriba, que recorrían la cerca.

Al parecer esta muralla servía de base a unas construcciones o "camaras" de madera que permitían ampliar las limitadas capacidades residenciales de la torre, y que, aunque muy alteradas, se mantuvieron en pie hasta el incendio de 1981.

El cuerpo de la torre es de planta cuadrangular (aproximadamente 11 x 9 metros) y con una gran altura (cerca de 18 metros). Los muros, de más de un metro de espesor, se aparejan en mampostería reforzada con sillares en las esquinas y en el recerco de los vanos.

Su interior acoge tres alturas. El bajo era cuadra, almacén y, cuando era preciso, cárcel. Se entraba en él a través de un arco levísimamente apuntado de grandes dovelas. Además pueden verse en este nivel algunas aspilleras: unas servirían para disparar sobre los atacantes que hubieran logrado superar la cerca exterior; otras serían simples luceros.

El piso primero, con una altura interna de unos de 8 metros -casi la mitad del total de la torre-, era el principal. Se llegaba hasta él a través de un patín o escalera exterior de piedra protegido por un muro, de forma que quedaba oculto a los ojos de un posible atacante. Este patín es posiblemente el más complejo de los conservados en Bizkaia: una pequeña escalinata de doble tiro lleva a un ingreso en arco levemente apuntado; por él se pasa a la escalera propiamente dicha, que a su vez conduce a un nuevo arco ojival; éste da paso a un rellano desde el que, por fin, se entra en la torre.

En esta planta se hacía la vida diaria: aquí estaban el hogar, aquí dormían y comían servidores y tropa, aquí estaba la alcoba o cámara del pariente mayor, que estaría individualizada del resto del piso mediante unos tabiquillos de verganazo -varas de avellano entrelazadas y forradas con yeso o arcilla-.

Este piso contaba con varios vanos: aspilleras de defensa y de iluminación, una ventana conopial en cuya rosca se tallaron dos escudetes con las armas de los Salcedo y los Zamudio, y unas puertas apuntadas -hoy cegadas- para pasar a las "camaras".

La segunda planta estaba conformada por una única y amplia sala iluminada por cuatro ventanas ligeramente apuntadas, una por fachada, además de nuevas aspilleras.

La estructura interior era a base de pisos de madera sustentados en un pie derecho central y los escalones que presentan los muros en cada piso, pero casi todo ello se perdió tras el incendio de 1981. Remata la torre un tejado piramidal, recientemente restaurado.

Texto: J. M. González Cembellín.



Torre de La Quadra

Güeñes. (Barrio La Quadra de Arriba).

Acceso:

Justo al entrar en el barrio de La Quadra de Güeñes desde Bilbao, tomaremos un desvío a la izquierda por un estrecho paso a nivel con barreras. Al poco, llegaremos a una pequeña iglesia junto a una plaza. Entre ambas, a la derecha, se coge el camino que asciende hasta la torre.

Horario de visitas:

Es propiedad privada.

Otros lugares de interés cercanos:

(La Quadra)
• Caserío Urrutia.
• Torre de Lazcano.

(Iorgi)

• Palacio Arenaza.
• Palacio Echávarri.

(Sodupe)

• Farmacia.
• Torre de La Puente.
• Iglesia de San Vicente.
• Palacio Hurtado de Saráchaga.
• Palacio Urrutia. Casa consistorial.
• Iglesia de Santa María.

